

El Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata, doctor Alfredo L. Palacios, y la censura en España.

EL doctor Alfredo L. Palacios, decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de La Plata, con ocasión del incidente suscitado en Madrid por la resolución del Directorio Militar que prohibía la conferencia anunciada por el profesor argentino doctor Mario Sáenz, hizo pública su protesta contra la actitud del Gobierno Español y la expresión de su solidaridad intelectual con el doctor Sáenz, decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Estimamos que el documento redactado por el doctor Palacios reviste un particular interés ideológico y de actualidad, y nos complacemos en reproducirlo a continuación:

«En conocimiento que el Directorio Militar que actualmente detenta el gobierno español ha suspendido la conferencia que debía pronunciar ayer en la Universidad Central de Madrid el decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, doctor D. Mario Sáenz, disertando sobre «La violencia», en el curso que dicta en aquella capital, desarrollando el tema de «El problema de la fuerza y el derecho» y

«Considerando: Que tal acto de fuerza, realizado al día siguiente de haber suspendido otra conferencia del doctor Augusto Barcia sobre la «Liga de Naciones», significa la expresión de un sistema represivo de la libre emisión del pensamiento, que ya no se dirige contra partidismos o teorías considera-

das como más o menos subversivas, sino que pretende ahogar la voz de la ciencia misma del derecho, base de los pueblos cultos y conquista la más alta de la conciencia social;

«Que ese desconocimiento extremo de los derechos inalienables de todo hombre de pensamiento entre los pueblos civilizados, a la vez que denota la fragilidad de aquellos que lo cometen apoyándose en la fuerza organizada del Estado que usurpan en su propio beneficio, constituye una injuria a la ciencia del Derecho y un baldón para el solar de nuestra raza, cuyos altos prestigios intelectuales y morales, fundados en un pasado de gloria, y acrecentados hoy por ilustres personalidades, todos estamos en el deber de custodiar como tesoro espiritual que pertenece a la comunidad de los pueblos ibéricos;

«Que esa censura desatentada, restauradora de tiempos desaparecidos hace varios siglos por fortuna, se ha ejercido primero contra los intelectuales españoles y ahora pretende sofocar la voz de un profesor argentino, impidiendo de ese modo la obra de acercamiento y confraternidad Ibero-Americana que estamos realizando los que aspiramos a un porvenir de grandeza y de gloria para nuestra raza, dentro de la libertad y del derecho, que reconquiste para ella su puesto dirigente y primordial entre las demás razas del mundo;

«Por ello, el decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata resuelve: Hacer pública su solidaridad intelectual con el decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, doctor Mario Sáenz, y su enérgica protesta contra el poder usurpador de la soberanía española, que lesiona los derechos de la inteligencia y mancilla los prestigios de la raza».